

El jardinero de los Gallos se convirtió en el primer esbiruano en conectar 300 jonrones y el décimo que lo logra en Cuba



Afincado en el home, con la paciencia que le ha distinguido por 22 años de Series Nacionales, Frederich Cepeda Cruz se olvida del “Huelga”, que, como hace ocho juegos, tiene prendidos celulares, ojos y mentes en una hazaña.

No piensa en nada más que en su turno, el 5956 de su carrera. En su derredor se huelen las tensiones lógicas que parecen estar más en el imaginario popular que en el propio rostro del atleta.

El reloj de la pizarra marca las 2 y 33 de la tarde. El derecho Maikel Martínez, de Isla de la Juventud, no opta por lo que varios lanzadores en los partidos anteriores, sobre todo los santiagueros que le dieron siete boletos seguidos y le hicieron igualar un récord (de Antonio Muñoz y Vladimir García, catcher de la Isla de la Juventud) y le reafirmaron como líder absoluto en bases por bolas en Series Nacionales con 1656, contado el partido de este sábado.

Como quien libera cargas contenidas, Cepeda descarga toda la fuerza de su batazo y le pega con saña a la pelota que sale alta y larga por el jardín derecho, mientras el graderío la empuja para ayudarla a desaparecer y hacer que su ídolo concrete la hazaña: la de ser el primer esbiruano en conectar 300 jonrones y el décimo que lo logra en Cuba.

Su frecuencia lo confirma como uno de los grandes toleteros en la historia de las Series Nacionales: 13.6 por campaña y 19.9 por turno al bate.

¿Saliste a dar el jonrón en el primer turno para salir ya de eso?

“No soy de decirte eso, pero si tengo que decirte que lo pensé mucho y traté de buscar un buen lanzamiento, también llevaba varios turnos sin dar jonrones y pensé que ya podía darlo por la cantidad de turnos que llevaba sin conectar ninguno es una estadística que el aficionado no sigue”

¿Liberaste tensiones?

“Siempre hay su poquito de tensión, pero no podía desesperarme porque el average estaba bajando y los lanzadores se estaban cuidando mucho por el turno que ocupo y la responsabilidad que tengo en la alineación. Hay otra responsabilidad que es el equipo y no solo puedo estar pensando en el jonrón 300, también tengo que tratar de hacer un bateo para el medio, tratar de pegarle a la bola”

Después que diste dos en un mismo juego en Holguín, muchos pensaron que llegaría antes.

“Las personas se desesperan porque ven el número ahí bien cerca, pero en realidad yo no estaba esperando porque la temporada está empezando, quizás estaba más preocupado el año pasado porque me faltaban tres y pensé que podía conectarlo, estoy muy contento porque lo logré, desde la campaña pasada estábamos persiguiendo esto y realmente llegó bastante rápido, estaba haciendo el mismo trabajo de siempre, nada de cambiar swing ni nada por el estilo, aquí se resumen horas de entrenamiento , sacrificio, dedicación y mucha concentración”

Demasiadas bases por bolas también

“Si quizás nadie quería quedar en los libros con eso negativo y se daban circunstancias en el juego que ameritaban dar la base por bola.

Lo conecto a la zurda como la inmensa mayoría de los 300 jonrones: “Es la misma persona, con el mismo cuerpo lo que pasa es que la técnica y el swing, la mayor parte de las veces que voy al home es a la zurda, pero me siento bien a las dos manos el jonrón 100 lo dí a la zurda, el 200 lo di a la derecha”

Conectarlo en el “Huelga” significa mucho porque tengo presente a mi familia, mis padres que siempre están y los aficionados que siempre me han seguido.

¿El 301 llegó como un acto de liberación?

“Puede ser que sí, te cuento que mi niño había estado todos estos días filmándome para ver el jonrón 300 y no pudo estar para verlo porque llegó tarde, llegó llorando y molesto y yo le dije en forma de broma: “no te molestes que ahora voy a dar otro para ti”, y casualmente por obra de Dios y de la vida, salió el jonrón”

¿Entonces estás ahora en buena forma?

“Sí, me siento bien, me he preparado bien y me han salido bien las cosas hasta el momento, lo mismo que al equipo, es muy temprano y yo me preparo para la temporada completa, mi meta es ayudar al equipo para que clasifique a la segunda etapa”

¿Enviando señales para el Super 12?

“No lo creo, ya te dije que me preparo para jugar béisbol y esté o no en el Súper 12, voy a seguir jugando, mientras me sienta saludable, tengo ahora más sed de jugar pelota que antes.

ELSA RAMOS / ESCAMBRAY